



Comentario bibliográfico

Claeys, Gregory: *Dystopia: A Natural History. A Study of Modern Despotism, Its Antecedents, and Its Literary Diffractions*, Oxford, Oxford University Press, 2017.

Martín P. González

*Universidad de Buenos Aires / Instituto Superior de Profesorado
“Dr. Joaquín V. González”*

martinpgonzalez@filo.uba.ar

Fecha de recepción: 05/08/2018

Fecha de aprobación: 10/08/2018

Gregory Claeys (1953) ocupa un lugar de absoluto protagonismo en los estudios contemporáneos sobre utopía, tanto en términos institucionales (ha sido electo como *Chair* de la Utopian Studies Society hasta el 2019, y también fue designado miembro de la Academia Europea en 2015) como por su copiosa producción académica. Obtuvo su PhD en la Universidad de Cambridge, y desde 1992 se desempeña como Profesor de Historia del Pensamiento Político en la Royal Holloway University of London. Ha publicado una gran cantidad de artículos en revistas especializadas, centrados fundamentalmente en la historia de la literatura utópica y del radicalismo en Inglaterra entre fines del siglo XVIII y principios del XX, y libros como *Citizens and Saints: Politics and Anti-Politics in British Early Socialism*, *Imperial Sceptics: British Critics of Empire, 1850-1920*, *The French Revolution Debate in Britain*, *Searching for Utopia: the History of an*

Idea o *Marx and Marxism*¹. Editó, además, dos tomos de la prestigiosa colección *Cambridge Companion*, uno dedicado a la historia de la literatura utópica y otro —junto a Gareth Stedman Jones— a la historia del pensamiento político del siglo XIX². Por último, es también destacable la labor que ha realizado como compilador y editor de más de 50 volúmenes de documentos y fuentes primarias³, que constituyen un auténtico tesoro para quienes están interesados en investigar la historia del pensamiento político y la literatura utópica en lengua inglesa desde los albores de la Ilustración hasta nuestros días.

En todas sus publicaciones, Claeys demuestra una inusual capacidad para integrar un vasto conocimiento de los textos y sus autores en los problemáticos contextos intelectuales en los cuáles se situaban, reconstruyendo con una precisión cuasi-arqueológica los múltiples estratos que vinculaban a las utopías literarias con las transformaciones en la historia de las ideas y, especialmente, del pensamiento político. En este punto, el voluminoso *Dystopia: A Natural History* no es la excepción: las poco más de 550 páginas del libro son una muestra más de esta notable capacidad. Sin embargo, es probable que este libro sea el menos representativo de la carrera de Claeys, constituyendo una apuesta realmente rupturista en términos tanto de su extensa carrera como historiador de la literatura utópica y el pensamiento político, como así también en relación al campo de los estudios utópicos.

Durante los últimos treinta o cuarenta años, los *utopian studies* se han profesionalizado al punto tal de conformar un campo académico establecido, con publicaciones específicas, pro-

-
- 1 Claeys, Gregory: *Citizens and Saints: Politics and Anti-Politics in British Early Socialism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002; *Imperial Sceptics: British Critics of Empire, 1850-1920*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010; *The French Revolution Debate in Britain: The Origins of Modern Politics*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007; *Searching for Utopia: The History of an Idea*, Londres, Thames & Hudson Ltd, 2011 (hay edición en español: *Utopía. Historia de Una Idea*, Madrid, Ediciones Siruela, 2011); *Marx and Marxism*, Londres, Pelican, 2018.
 - 2 Claeys, Gregory (ed.): *The Cambridge Companion to Utopian Literature*, Nueva York, Cambridge University Press, 2010, y Claeys, Gregory y Stedman Jones, Gareth (eds.): *The Cambridge History of Nineteenth-Century Political Thought*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011. Además editó: *Encyclopedia of Nineteenth-Century Thought*, Londres, Routledge, 2005 y *Encyclopedia of Modern Political Thought*, Los Ángeles, CA, SAGE/CQ Press, 2013.
 - 3 Claeys, Gregory (ed.): *The Political Writings of the 1790s*, Londres, William Pickering, 1995; *Thomas Paine: Social and Political Thought*, Boston, Unwin Hyman, 1989; *Modern British Utopias, 1700-1850*, Londres, Pickering & Chatto, 1997; *Utopias of the British Enlightenment*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994; *Restoration and Augustan British Utopias*, Syracuse, Syracuse University Press, 2000; *Late Victorian Utopias*, Londres, Pickering & Chatto, 2009; *The Owenite Socialist Movement: Pamphlets and Correspondence*, Londres, Routledge, 2005; *The Politics of English Jacobinism: Writings of John Thelwall*, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press, 1995.

gramas de posgrado, reuniones académicas y centros de investigación en diversas universidades de Europa y América, y estructurado en torno a ciertos consensos. Uno de ellos, al que incluso el mismo Claeys ha colaborado en establecer, es el de diferenciar entre tres posibles dimensiones del fenómeno utópico —“rostros”, en las palabras de Lyman Tower Sargent que retoma Claeys (pp. 4-5)—: el literario, el de las experiencias comunitarias, y el ideológico⁴. Cada uno de estos abordajes supone asimismo acercamientos diferentes al empleo mismo de la palabra utopía, por lo que usualmente los investigadores que trabajan con uno de estos “rostros” no necesariamente dialogan con aquellos/as que se acercan al fenómeno desde otra perspectiva. Quisiera ilustrar esta idea con un ejemplo a partir del programa de las últimas jornadas de la *Utopian Studies Society*, donde hubo exposiciones sobre temas tan disímiles como el problema de la armonía en *The Blazing World* de Margaret Cavendish, la construcción la comunidad intencional de New Harmony por Robert Owen en Indiana, o el rol de la utopía en los debates políticos contemporáneos. Como puede verse, son tres concepciones —e incluso tres empleos completamente distintos— de la palabra utopía: situada en el marco del desarrollo de un género literario (con ciertas estructuras recurrentes, temas y tópicos que comienzan a desarrollarse a partir del célebre texto de Tomás Moro); como adjetivación a una cierta forma de concebir la forma de construcción de comunidades experimentales identificadas con valores comunitarios, socialistas, religiosos o —por lo menos— que se conciban a sí mismas como contrarias a cierta lógica social que definen como dominante; o, por último, como una forma de pensamiento identificada con la búsqueda de un mundo mejor y que —como tal— existe más allá del género literario inaugurado por Moro (desde los mitos de la Arcadia, el Edén o la Ciudad de Oro, hasta el movimiento de *Occupy Wall Street*).

4 No creo equivocarme al plantear que Lyman Tower Sargent puede ser considerado como uno de los “padres fundadores” de los estudios contemporáneos sobre la utopía. De su vastísima obra rescato sus esfuerzos por definir las formas de analizar al concepto en los siguientes artículos: Tower Sargent, Lyman: “Is There Only One Utopian Tradition?”, *Journal of the History of Ideas*, Vol. 43, No. 4, 1982, pp. 681-89; Tower Sargent, Lyman: “The Three Faces of Utopianism Revisited”, *Utopian Studies*, Vol. 5, 1994, pp. 1-37; Tower Sargent, Lyman: “What Is a Utopia?”, *Morus. Utopia e Rinascimento*, Vol. 2, 2005, pp. 153-160. Por último, es también recomendable la visita del sitio web *Utopian Literature in English: An Annotated Bibliography from 1516 to the Present*, una publicación de acceso abierto que la Pennsylvania State University creó con motivo de la conmemoración de los 500 años de la publicación del texto seminal de Tomás Moro. Puede consultarse en <http://openpublishing.psu.edu/utopia/> Este sitio está construido sobre una publicación original de Tower Sargent, Lyman: *British and American Utopian Literature 1516-1975. An Annotated Bibliography*. Boston, G. K. Hall, 1979.

Pues bien, esta historia natural de la distopía echa por tierra ese consenso historiográfico. Para Claeys, a pesar de que “la mayor parte de lo que asociamos con ‘distopía’ es un fenómeno moderno, maridado con un pesimismo secular” (p. 4), es posible realizar una historia sobre el concepto y el género de la distopía más allá de sus orígenes literarios durante la primera mitad del siglo XIX. Centrándose en la “distopía política totalitaria que es principalmente asociada con el fallo de las aspiraciones utópicas” (p. 5) y que tiene en la célebre formulación orwelliana de *Nineteen Eighty-Four* a su mayor exponente, Claeys traza una historia casi total de la distopía. Así, este libro es un inédito “esfuerzo por sintetizar los acercamientos históricos y literarios al concepto” (p.7), combinando en una sola narrativa los múltiples “rostros” que usualmente aparecen como tres formas diferentes de acercarse tanto a la distopía como a la utopía. Esta titánica empresa intelectual se divide en ocho capítulos y una conclusión, estructurados a su vez en tres apartados que, a grandes rasgos, se corresponden con las distintas formas de acercarse al tema. Aquellos/as lectores noveles, que no tengan ningún conocimiento previo sobre la literatura distópica, podrán encontrar este abordaje un tanto extraño, ya que el historiador va definiendo su tema con el correr de las páginas y, por lo menos durante la primera parte del libro, escapando de cualquier tipo de anclaje cronológico⁵.

El primer apartado, “The Theory and Pre-History of Dystopia”, contiene dos capítulos que buscan rastrear las raíces culturales del moderno fenómeno literario de la distopía en la historia occidental. Claeys incrusta la distopía en lo que define como una historia natural que “sugiere que progresamos colectivamente desde formas de miedo naturales a las que se encuentran socialmente compuestas”, en la evolución de “la relación entre unas pocas emociones clave y los tipos de sociedad en que vivimos” (p. 9). El autor no ahonda demasiado en explicar por qué la suya es una “historia natural” y no otro tipo de relato histórico, aunque justifica su abordaje recuperando herramientas de la antropología para pensar al “estado psíquico natural original de contante ansiedad mental” (p. 9). Esta pre-historia excede entonces al género literario y nos traslada al distopismo como una forma de concebir la sociedad anclada en una emoción fundamental: el miedo. El primer capítulo, “Rethinking the Political Dystopia: The Group and the

5 Es recién en la página 57 del libro donde Claeys desarrolla de forma esquemática el argumento de su libro, por lo que no quisiera dejar de sugerir a los lectores que no conozcan sobre el tema que empiecen el libro por allí.

Crowd”, define el objeto específico de Claeys, la distopía colectivista, diferenciándola de otros prototipos de distopía (sociedades militarizadas, esclavitud, despotismo, prisiones, entre otros) y buscando sus raíces en la multitud y los miedos colectivos. Así, este primer acercamiento al concepto se funda en una historia intelectual de los principales teóricos de la multitud —desde Norbert Elias, Sigmund Freud o Gustave Le Bon, hasta E. P. Thompson y Georgé Rudé—, para poder así “distinguir entre *distopías internas*, donde la coerción afecta tanto a los privilegiados como al resto de la sociedad; y las *distopías externas*, donde cualquier extraño sufre el peso de la represión” (p. 56). En el segundo capítulo, “Monstrosity and the Origin of Dystopian Space”, Claeys emprende una empresa inspirada en los célebres trabajos de Jean Delumeau sobre la historia del miedo en Occidente⁶, en la que destaca cómo “los mecanismos para el aislamiento de los grupos ‘enemigos’ y su identificación como ‘otros’ esencialmente diferentes y opuestos a ‘nosotros’” (p. 58) durante la historia moderna europea constituyen antecedentes fundamentales para las experiencias distópicas. La teratología, el estudio de la monstruosidad, revela entonces la conformación de los espacios a partir de los cuales es posible pensar en términos distópicos. Desde los relatos sobre pueblos monstruosos de los clásicos griegos y romanos, hasta la reinención de los monstruos distópicos de la mano de Frankenstein, Drácula y el Dr. Jekyll, pasando por la importancia de la imagen del diablo y la caza de brujas durante la modernidad temprana europea, Claeys reconstruye el rol fundamental que la definición de estas aberraciones ocuparon “para reforzar el poder de los grupos dominantes durante muchos siglos” (p. 109).

La segunda parte del libro, “Totalitarianism and Dystopia”, se focaliza en “cómo los regímenes generalmente denominados ‘totalitarios’ usaron al miedo para crear y mantener sus poderes, y cómo este miedo se volvió tan extremo y destructivo” (p. 113). Pareciera ser que, así como en los estudios sobre utopía es posible indagar en los intentos de fundar comunidades autónomas, desde la distopía es posible hacer lo propio con las experiencias “totalitarias” del siglo XX. Partiendo de una actualizada revisión de la historia intelectual del concepto de totalitarismo, tanto el capítulo tercero —“The Caveman’s Century: The Development of Totalitarianism from Jacobinism to Stalinism”— como el cuarto —“Totalitarianism from Hitler to Pol Pot”— relatan crudamente la historia

6 Delumeau, Jean: *La Peur en Occident: XIVe-XVIIIe siècles. Une cité assiégée*, París, Fayard, 1978 y Delumeau, Jean: *Le peche et la peur: la culpabilisation en Occident (XIIIe-XVIIIe siècles)*, París, Fayard, 1983.

de los mecanismos de represión implementados por el estalinismo, el nazismo y la experiencia de Pol Pot en Camboya. Apelando tanto a textos clásicos como a los más recientes aportes historiográficos, Claeys reconstruye la particular relación que existe entre los regímenes “totalitarios” y el uso del miedo como mecanismo de construcción del orden social, desde el modelo prototípico del Terror jacobino hasta los “Campos de la muerte” camboyanos, pasando por la “Solución Final” del nazismo hasta el Gulag y la CHEKA soviéticas. El historiador realiza una descripción descarnada de los mecanismos de exterminio y disciplinamiento social, tanto a partir de fuentes primarias como secundarias, preocupado tanto por el proceso histórico como por las interpretaciones que se plantearon sobre el tema. Desde la perspectiva de la distopía política, estos regímenes comparten características como “la sensación de una expectativa milenaria asociada con la idea de gracia” (p. 257), el empleo de la violencia como mecanismo para alumbrar una nueva sociedad, el esfuerzo por penetrar en la psiquis de los individuos, así como la apelación a elementos de una “religión secular” que “conducen a la crueldad en masa, la tortura y los asesinatos” (p. 267).

El tercer y más largo apartado del libro, “The Literary Revolt Against Collectivism”, probablemente sea la más completa historia de la literatura distópica editada hasta la fecha, incluyendo el análisis de cerca de 150 narrativas editadas en el mundo anglosajón. En el apartado introductorio, Claeys define a las novelas distópicas como “futuros imaginarios donde mucho ha salido mal, aunque a veces se indican posibles salidas” (p. 269), a la vez que las diferencia de otros tipos literarios con los que podría emparentársela (como los desastres naturales, las visiones apocalípticas o los cataclismos)⁷. A su vez, propone una división secular a partir de los temas dominantes: cuatro tópicos para el siglo XIX, “el progreso del revolucionismo y los terrores que eso implicaba; el potencial desencadenamiento de invenciones científicas o tecnológicas que probasen tener más potencial destructivo que constructivo; la perspectiva del control eugenésico sobre la paternidad y la familia; y la más generalizada amenaza de la mecanización como intrínsecamente deshumanizante”, mientras que para el siglo XX propone dos, “el colectivismo despótico asociado al fascismo y al comunismo, y la dominación de la ciencia y la tecnología sobre la humanidad” (p. 271).

⁷ Claeys luego retoma diversas propuestas para definir a la distopía como género literario (p. 273-291), aunque no modifica su definición.

Los cuatro capítulos que componen este tercer apartado tienen un carácter diferente. Los capítulos quinto —“Mechanism, Collectivism and Humanity: The Origins of Dystopian Literature, 1810-1945”— y octavo —“The Post-Totalitarian Dystopia, 1950-2015”— se encargan precisamente de delinear los trazos generales del desarrollo del género. Ya sea situando sus antecedentes en algunas anti-utopías del siglo XVIII o analizando los temas que abordan las distopías posttotalitarias (en torno a los problemas de la Guerra Fría hasta fines de la década de 1970 y, luego, con la influencia del feminismo), Claeys reconstruye con una enorme capacidad de análisis la historia de la distopía desde una perspectiva coral, en la que todas las voces interpretan diversos aspectos de una melodía que condensa los principales temores intelectuales de cada época. En esos contextos, sin embargo, ciertas voces suenan con más fuerza que otras: textos como *Looking Backward* de Edward Bellamy (1888), *We* de Yevgeny Zamyatin (1924), *Walden Two* de B. F. Skinner (1948), o las diversas novelas distópicas de Margaret Atwood, “la principal escritora en este campo” (p. 481) durante los últimos veinte años, no sólo alcanzaron niveles inauditos de popularidad, sino que también pudieron interpelar a los públicos lectores desde una reinterpretación distópica de los problemas de su presente. Los capítulos sexto —“The Huxleyan Conundrum: *Brave New World* as Anti-Utopia”— y séptimo —“Vaporizing the Soviet Myth: Orwell’s *Nineteen Eighty-Four*”— adoptan una perspectiva diferente, analizando casi monográficamente las célebres obras de Aldous Huxley y George Orwell, en una minuciosa reconstrucción de las carreras de ambos autores y sus intenciones al publicar estos textos (acaso los más reconocidos exponentes del género), así como el impacto que tuvieron en sus lectores.



Dystopia: A Natural History es un libro único, tanto por su enfoque como por su tema. No existían, hasta el día de hoy, empresas intelectuales tan significativas sobre el género, el concepto, y las experiencias históricas que pueden caracterizarse bajo el prisma del *distopismo*. En este sentido, este libro está llamado a convertirse —éxito editorial mediante— en lo que *Utopian Thought in the Western World* de Frank y Fritzie Manuel⁸ fue para la joven generación de *scholars* de la utopía

8 Manuel, Frank E. y Manuel, Fritzie: *Utopian Thought in the Western World*, Cambridge, Belknap Press, 1979.

durante la década de 1980 (entre los cuales, desde ya, puede ubicarse a Claeys): el libro más importante del campo durante mucho tiempo, que a su vez es necesario discutir y de-construir. Vale la pena aclarar que *Dystopia* no tiene las severas fallas y errores de la célebre propuesta del matrimonio de investigadores estadounidenses⁹, pero sí tiene la potencia intelectual de convertirse en referente ineludible y en el relato más importante sobre el tema que aborda.

Este carácter excepcional, precisamente, es el que probablemente pueda resultar complejo para los lectores, en gran medida debido al carácter profundamente rupturista de su abordaje. Por un lado, los lectores que no conozcan demasiado sobre el tema y apenas hayan leído alguna novela distópica (o su adaptación cinematográfica o en formato de serie, como la recientemente célebre *The Handmaid's Tale* de Margaret Atwood), no van a encontrarse con una historia lineal del género sino con una interpretación que rastrea los orígenes del concepto en sus raíces culturales más profundas. Así, los lectores y lectoras noveles probablemente se demoraran algunos cientos de páginas hasta llegar a referencias que conozcan. Por otro lado, los *scholars* encontrarán en *Dystopia: A Natural History* no sólo una historia polifónica del concepto, de las experiencias históricas y del género literario, sino también una interpretación polémica que ubica a la distopía como el último eslabón en una historia del miedo en el mundo occidental, desde sus primeras manifestaciones hasta la actualidad, y desde sus primeras representaciones internas hasta la exterioridad que significaron los mecanismos represivos de los regímenes políticos que Claeys reconstruye con crudeza. En este sentido, será posible cuestionar estos dos aspectos fundantes de su análisis: ¿Por qué fijar el punto de partida en las teorías psicológicas sobre la multitud?, ¿No sería oportuno, acaso, fijar el inicio del *distopismo* como concepto en el anverso del de *utopismo*; es decir, a partir de las reflexiones clásicas sobre la búsqueda de la mejor forma de gobierno? Si el texto original de *Utopía* trata, como por ejemplo ha afirmado Quentin Skinner “ni sola ni principalmente la nueva isla de Utopía; sino sobre el mejor estado de una república” ya que “a pesar de todas las ironías y ambigüedades del texto de Moro, su principal fin era desafiar a que sus

9 El impacto del libro fue tal, que en los años posteriores se publicaron decenas de reseñas críticas. Entre las más importantes —y destructivas— vale la pena señalar: Bacsko, Bronislaw: “The Shifting Frontiers of Utopia”, *The Journal of Modern History*, Vol. 53, No. 3, 1981, pp. 468–76; Davis, James Colin: “La Historia de La Utopía: La Cronología de Ningún Sitio”, en Avilés, Ramiro (ed.): *Anatomía de La Utopía*, Madrid, Dykinson, 2008; Tower Sargent, “Is There Only One Utopian Tradition?”, *op. cit.*

lectores por lo menos consideren seriamente su Utopía como una representación del mejor estado de una república”¹⁰, ¿no podríamos situar los orígenes del concepto de *distopía* no en el miedo, sino en el lugar que la corrupción y la decadencia ocupaban en los debates sobre la búsqueda del *optimo reipublicae statu* que también componía el título de la célebre obra de Moro? Esta línea de pensamiento parece estar sugerida en el mismo título del libro —*A Study of Modern Despotism*—, y si bien el autor en varias oportunidades califica a los regímenes totalitarios como “despotismos modernos” (p. 18), hay sorpresivamente pocas referencias a la historia del concepto político de despotismo, un término fundamental para la historia del pensamiento político pero que es utilizado con cierta laxitud a lo largo del libro.

Estas y otras preguntas —seguramente mejor formuladas— quizá puedan ser respondidas más adelante. De todas maneras, no deberían nublar el hecho de que *Dystopia: A Natural History* está destinado a convertirse en el principal libro de referencia sobre el tema. Innovador por su enfoque y alcance, Gregory Claeys realizó —de nuevo— un libro de lectura obligatoria.

10 Skinner, Quentin: “Thomas More’s Utopia and the Virtue of True Nobility”, *Visions of Politics. Vol II: Renaissance Virtues*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, pp. 213-214.